

economía

TEORÍA Y PRÁCTICA

NUEVA ÉPOCA, Núm. 2

DCS y H

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA FRENTE A LA CRISIS Y LAS POLÍTICAS DE CAMBIO ESTRUCTURAL

Coordinador: Etelberto Ortiz Cruz

Etelberto Ortiz Cruz; Ana de Ita Rubio; Luis M. Fernández O. y María Tarrío G.; Luis Llambí; María del Carmen García A., Daniel Villafuerte S. y Salvador Meza D.; María del Carmen Hernández M., Ernesto Camou H. y E. P., Pérez López; César Ramírez Miranda; María Teresa Castillo y F. Dickinson.; Agustín Aragón, Jesús López y Ricardo Pérez; Vicente Guzmán; Luciano Concheiro B.; Carlos Cortés R. y Gisela Landázuri; Antonieta Barrón; Roberto Diego Quintana; Tomás Bustamante; Diana Villarreal; María C. del Valle R. y Gerardo Torres S.; Germán Valcárcel Resalt; Vania Salles y José Manuel Valenzuela; Beatriz Canabal Cristiani; Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara; Javier Esteinou M.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA



Febrero de 1994

Revista Cuatrimestral de Economía,
Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco
Serie Monografías / Núm. 2 / N\$20.00

ISSN 0188-8250

Comité editorial

Etelberto Ortiz Cruz: director
Gregorio Vidal B.

Externos

Alejandro Nadal. El Colegio de México
Alejandro Valle. División de Estudios de Posgrado, UNAM
Willi Semmler. New School for Social Research, NYU
Carlos Salas P., División de Estudios de Posgrado, UNAM
Carlos Maya Ambía, Universidad Autónoma de Sinaloa
Antonio Yúnes, El Colegio de México
Inder Ruprah, Banco Interamericano de Desarrollo
Héctor Guillén, Universidad de París en Saint Denis
Carlo Benetti, Universidad de París en Nanterre
Fred Moseley, Mount Holyoke College, Mass

UAM

Luis María Fernández Ortiz
Jaime Puyana
Mario Robles
Tonatiuh Águila M.
Guillermo Martínez Atilano
Cuauhtémoc Pérez Llanas
Gregorio Vidal B.
María Tarrío G.
Federico Manchón
Edith Klimovsky
Juan Castaingts T.
Etelberto Ortiz Cruz

Edición al cuidado de Salvador González Vilchis / Araceli Soní

Precio por ejemplar N\$20.00. Toda correspondencia deberá dirigirse a: REVISTA ECONOMÍA, TEORÍA Y PRÁCTICA. Depto. d
Producción Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud. C.P. 0496
México, D.F. Impreso y hecho en México. D.R. 1994, UAM.

Contenido

Introducción y presentación de la obra
Etelberto Ortiz Cruz 3

I. *Contradicciones en la construcción del nuevo modelo de desarrollo*

a. Políticas de cambio estructural y marginalidad en la economía mexicana
Etelberto Ortiz Cruz 9

b. Notas para el análisis de la transición de las organizaciones campesinas ante un nuevo patrón de desarrollo agrícola mexicano
Ana de Ita Rubio 23

c. Estado, empresarios y campesinos en la modernización del campo mexicano: Una estrategia
Luís M. Fernández O. y María Tarrío G. 39

d. Procesos de transformación del campesinado latinoamericano
Luís Llambí 59

II. *Estrategias alternativas frente al mercado*

a. La reestructuración económica de la cafecultura nacional y sus impactos en los productores del sector social. Un estudio de caso
María del Carmen García A., Daniel Villafuerte S. y Salvador Meza D. 85

b. Especialización familiar en la cría y venta de becerros: El caso de la sierra sonorense
María del Carmen Hernández M., Ernesto Camou H. y E. P. Pérez López 97

c. Estrategias de los productores de básicos en la región norte de México
César Ramírez Miranda 105

d. Estado, ecología y estrategias de sobrevivencia en un municipio rural de Yucatán
María Teresa Castillo y F. Dickinson. 123

e. Tecnología autóctona para la producción y conservación de granos: Una estrategia de sobrevivencia campesina
Agustín Aragón, Jesús López y Ricardo Pérez 133

f. Vivienda rural de pescadores: Una forma de participación familiar para mejorar la calidad de vida <i>Vicente Guzmán</i>	143
---	-----

III. *El combate de la pobreza rural y el Estado*

a. La crisis del Estado Benefactor y el Pronasol en las zonas rurales <i>Luciano Concheiro B.</i>	157
b. El combate a la pobreza en el medio rural: Banco Mundial-Pronasol <i>Carlos Cortés R. y Gisela Landázuri</i>	169
c. Estrategias de sobrevivencia de las familias rurales ante la crisis <i>Antonieta Barrón</i>	183

IV. *La intervención estatal y las estrategias de sobrevivencia*

a. Desarrollo rural y autogestión ante el neoliberalismo mexicano y la globalización económica mundial <i>Roberto Diego Quintana</i>	197
b. Estrategias de sobrevivencia campesina en los procesos de modernización agrícola. El caso de Tierra Caliente Gro. <i>Tomás Bustamante</i>	211

c. Estrategias de sobrevivencia y cambios en las condiciones de vida de las familias de Fomerrey. (Estudio de casos) <i>Diana Villarreal</i>	219
---	-----

d. El acceso a programas sociales de abasto (leche y tortilla) en colonias populares del sur del D.F. <i>María C. del Valle R. y Gerardo Torres S.</i>	235
---	-----

e. El desarrollo rural en las regiones desfavorecidas de la Comunidad Europea <i>Germán Valcárcel Resalt</i>	251
---	-----

V. *Los factores culturales en las estrategias de sobrevivencia*

a. Estrategias de largo plazo orientadas por la cultura: fiestas populares en Xochimilco <i>Vania Salles y José Manuel Valenzuela</i>	265
--	-----

b. Lo rural en lo urbano. Estrategias reproductivas de algunos pueblos del sur de la ciudad de México <i>Beatriz Canabal Cristiani</i>	281
---	-----

c. Zitakua: donde los Huicholes se urbanizaron para seguir siendo indios <i>Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara</i>	293
---	-----

d. Crisis ambiental, medios de comunicación y formación de una nueva cultura para la sobrevivencia humana <i>Javier Esteinou M.</i>	305
--	-----

Crisis ambiental, medios de comunicación y formación de una nueva cultura para la sobrevivencia humana

*Javier Esteinou Madrid**

El diagnóstico

A partir del surgimiento de la televisión en México en la década de los años cincuenta, ésta adopta el modelo comercial de desarrollo de la televisión norteamericana y enmarca mayoritariamente su funcionamiento bajo el régimen de concesión privada que conserva hasta nuestros días. Es dentro de este esquema comercial que la televisión mexicana se desarrolla y alcanza hasta ahora su mayor dinámica de expansión e influencia sobre la cultura nacional.

Contraria y paralelamente a esta realidad privada, aparece de manera muy tardía, a finales de los años sesenta, la televisión pública en nuestro territorio. Su lenta incorporación al panorama cultural de la nación, provoca que ésta emerja y madure con una personalidad social poco definida, con menor experiencia audiovisual, reducido apoyo económico, bajo nivel de credibilidad en el auditorio, proyecto

cultural confuso, mayores presiones burocráticas, menor cobertura geográfica de influencia, grandes contradicciones en sus líneas de dirección, etcétera. Sin embargo, pese a la verdad de estas realidades, considerando el actual panorama estructural de las industrias culturales audiovisuales en nuestra república, pensamos que la televisión de Estado, por su naturaleza pública, es un espacio más favorable de ser transformado por la acción de la sociedad civil para contribuir desde ésta a cambiar la inteligencia del país frente a los grandes problemas nacionales que nos agobian, especialmente ecológicos; que el espacio de la televisión privada por su carácter comercial, se encuentra altamente concentrado y cerrado ante las demandas de modificación de los sectores sociales.

Es por ello, que dentro de un clima de cambio total del país hacia la globalización internacional y la expansión de la sociedad de mercado, nos preguntamos: ¿qué han hecho las empresas estatales de televisión por atenuar la crisis del país, especialmente ecológica, en los últimos sexenios?

* Profesor e investigador de la UAM-Xochimilco.

A riesgo de ser injustos podemos decir, en términos generales, que en las últimas administraciones gubernamentales la televisión de Estado ha conquistado algunos avances importantes. Por ejemplo, en el terreno administrativo se logró la formación del Instituto Mexicano de Televisión (Imevisión), el fortalecimiento de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), la inauguración del Instituto de Televisión, la creación del canal 7 como red nacional, la generación de una nueva imagen institucional para la televisión pública, se incrementó el uso de la capacidad instalada, etcétera.¹

En el campo financiero, se logró sanear sus finanzas maltratadas por el régimen anterior y alcanzar la difícil meta de conquistar el superávit económico, pues hace diez años los ingresos de la televisión de Estado estaban compuestos por 90 por ciento de subsidio y solamente 10 por ciento de ingresos propios; y en 1987 se logró que las entradas fueran 90 por ciento ingresos propios y 10 por ciento subsidio gubernamental con apoyo de 150 anunciantes importantes. También se tuvo la contabilidad más clara de los últimos diez años.² En el área cultural, se realizaron diversas modificaciones en la pro-

¹ "Instituto Mexicano de Televisión: un proyecto que ha fracasado", *El Universal*, 11 de enero de 1988; Programa de radio Intersticios. "Entrevista a José López Latorre", director del Instituto de Televisión de la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía, Radio Educación, 4 y 11 de abril de 1988, México, DF; y "Tres años de IMEVIÓN", *Uno más Uno*, 21 de mayo de 1988.

² "No hay política definida para financiar la televisión estatal", *Excelsior*, 29 de abril de 1986;" "Autosuficiencia la meta de Imevisión", *Uno más Uno*, 22 de mayo de 1987; "La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la nación: Marentes", *Excelsior*, 18 de junio de 1987; "La disputa por el teleauditorio", revista *Expansión*, núm. 483, vol. xx, febrero de 1988, México, DF.

gramación televisiva, se incrementó el uso de 12.5 por ciento del tiempo oficial a 5 mil 325 horas, se produjo una mayor identificación visual y musical del auditorio con las imágenes de la televisión de Estado, se implementaron diversas campañas de prevención social sobre algunas de las principales necesidades colectivas, etcétera.

En materia legal, se modificaron la Ley de Vías Generales de Comunicación en el rubro de transmisión directa, se revisó el reglamento de publicidad, se cambiaron algunos aspectos normativos para la concesión del canal 4, se transformó la Ley General de Salud en Materia de Control Sanitario de la Publicidad, se promovió la aplicación más rigurosa de la normatividad en esta materia, etcétera. En el renglón participativo, se creó el Consejo Consultivo de Televisión, el Comité Asesor del Consejo Nacional de Medios Audiovisuales, el Foro de Consulta Popular sobre la Comunicación, el Primer Concurso Nacional de Guiones para Televisión; el primero, segundo y tercer Mercado Latinoamericano de Radiodifusión para Centroamérica y el Caribe (Mexicom 86, 87 y 88), la Primera Muestra Internacional para Televisión dentro de la XII Reseña Mundial de Acapulco, el fomento a la organización de más de 16 sistemas regionales de televisión; se aumentó el uso del espacio televisivo por los partidos políticos, se formó el nuevo sindicato de Imevisión, etcétera.

Finalmente, en el campo tecnológico se incrementó el número de televisoras, especialmente en la frontera norte, se lanzó el sistema de Satélites *Morelos I y II*, se instalaron más de 300 estaciones terrenas para ampliar la cober-

tura de la televisión, se aplicaron impuestos a la adquisición de antenas parabólicas, se modernizaron los equipos técnicos de la televisión pública, etcétera.

Sin embargo, no obstante los éxitos conquistados en diversos terrenos, también podemos decir, que salvo algunas excepciones, la información televisiva que ha producido y difundido este proyecto cultural de gobierno, no se ha dedicado sustantivamente a crear conciencia sobre las principales necesidades de sobrevivencia social, particularmente ecológicas, que posee la población mayoritaria del país y que debemos resolver para existir.

Es decir, la televisión, tanto pública como privada, ha continuado desvinculada del análisis sistemático de los grandes obstáculos que impiden nuestro desarrollo nacional y de la difusión constante de las posibles alternativas para cada rama de nuestro crecimiento interno. En este sentido, la televisión sigue funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades del cuerpo social, porque mientras vivimos cotidianamente una profunda crisis socioeconómica, que está por convertirse en severo conflicto político, la televisión nos orienta a pensar, prioritariamente, en el triple eje cultural del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo; y sólo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad. Esto es, la problemática nacional no pasa sustantivamente por la televisión lo cual, ha provocado la existencia de un modelo de funcionamiento esquizofrénico entre lo que difunde e inculca la programación televisiva y las necesidades o realidades que se viven cotidianamente en la sociedad mexicana.

De esta forma, podemos decir que como en un acto de magia que se lleva a cabo ante los ojos de todos y el estupor de unos cuantos, desde hace dos décadas a la fecha, la televisión continúa realizando la hazaña verdaderamente fantástica de ocultarle su país a los mexicanos.³

Las contradicciones: información, cultura y realidad

La oposición entre la información que transmite la televisión y la crudeza de la vida real que soporta la población mayoritaria del país es tan grande que se ha creado un abismo entre los mensajes que se difunden televisivamente y lo que se experimenta en la vida diaria. La evidencia de los antagonismos entre cultura televisiva y realidad nacional son tan abundantes que atraviesan el panorama económico, la cuesta de enero, el desempleo, la expresión ciudadana, la participación política de la sociedad civil, la situación agraria, el rubro de la alimentación, el horizonte de la educación, la infraestructura de la identidad nacional, la paz mundial, el renglón del alcoholismo, la vida de la mujer, el panorama de la niñez, y muchos otros más, especialmente, la cultura ecológica, la desertificación del país y el retroceso forestal.

Así, por ejemplo, observamos en el terreno ambiental que el mes de diciembre es la época del ciclo ecológico en el cual se acumula mayor contaminación por las inversiones térmicas y se reducen sustancialmente el oxígeno del valle de México; donde la contaminación aumentó

³ Virgilio Caballero, ponencia presentada en el Foro sobre Cultura, s/d, p.3.

desde 1960 un 400 por ciento.⁴ Además existe diez veces más del máximo de inficción considerada como aceptable para el ser humano según la Organización Mundial de la Salud (OMS).⁵ Donde se han acumulado en el aire más de 6 millones 200 mil toneladas de sustancias nocivas para el organismo.⁶ Se han rebasado todos los márgenes de intoxicación de las ciudades más desarrolladas del mundo como son: Nueva York, Tokio, Londres y Alemania Federal.⁷ En nuestra ciudad, todos los días la red automática de monitoreo del ambiente nos comunica que el letal, picante e irritante gas ozono va en aumento.⁸ En 1983 vivimos 179 inversiones térmicas, en 1984 experimentamos 181, en 1985 ascendimos a 190 y en 1986 tuvimos 210 días, es decir, más de la mitad del año con retrocesos atmosféricos⁹ y en la actualidad casi todo el año.

⁴ "Aumentó hasta en 400 por ciento desde 1960 en el DF la contaminación por partículas de polvo"; *Uno más Uno*, 24 de julio de 1987.

⁵ "Males respiratorios, principal efecto"; *Excélsior*, 22 de enero de 1987; "La metrópoli rebasa diez veces el máximo de inficción", *Excélsior*, 18 de marzo de 1987; "La inficción en la zona metropolitana ha rebasado seis veces los límites tolerables", *Uno más Uno*, 6 de mayo de 1987.

⁶ "Sigue siendo muy grave el problema de la contaminación", *Excélsior*, 11 de febrero de 1986; "Devasta la contaminación al centro del DF", *Excélsior*, 12 de junio de 1986; "Arrojan 308 mil toneladas anuales de polvo sobre el DF", *Excélsior*, 16 de octubre de 1986; "Tiene la capital un color de muerte", *Excélsior*, 4 de diciembre de 1986; "El año pasado se emitieron a la atmósfera 575 mil toneladas de polvos contaminantes", *Uno Más Uno*, 5 de enero de 1987; "Existen en el DF 55 mil sustancias nocivas para la salud", *Excélsior*, 21 de agosto de 1987; "A diario se depositan a cielo abierto 262 toneladas de heces fecales en la metrópoli", *Uno más Uno*, 11 de septiembre de 1987.

⁷ "Rebasó el DF la contaminación de Tokio", *Excélsior*, 23 de enero de 1987.

⁸ "Tiene México seis veces más del mínimo tolerable de contaminación", *Uno más Uno*, 24 de enero de 1986.

El aire que respiramos cada vez es más ácido pues está compuesto por 80 por ciento de nitrógeno y 20 por ciento de oxígeno;¹⁰ el clima ha cambiado drásticamente perdiendo humedad por la contaminación y la lluvia ácida se ha incrementado aceleradamente.¹¹ En los últimos 15 años la visibilidad se ha reducido de 13 a dos kilómetros¹² y la Secretaría de Salud registra en los ciudadanos un ascenso progresivo de enfermedades respiratorias, bucofaríngeas, ojos irritados, conjuntivitis, dolor de cabeza, gripa, tos, daños al miocardio y al sistema circulatorio, inflamación de los pulmones y alergias.¹³ El 90 por ciento de las autopsias practicadas en el hospital de Traumatología de Lomas Verdes indican que los cadáveres padecen antarcosis, es decir, carbón en los pulmones,¹⁴ anualmente mueren más de

⁹ "Hemos estado 210 días al año bajo inversión térmica", *Excélsior*, 3 de noviembre de 1986; "El mes pasado hubo 13 casos de inversión térmica en el DF": SEDUE, *Uno más Uno*, 2 de noviembre de 1986.

¹⁰ "Va en aumento el ozono en la atmósfera del DF", *Excélsior*, 21 de febrero de 1986.

¹¹ "Cambios drásticos en el clima del centro de la ciudad", *Excélsior*, 5 de octubre de 1987.

¹² "Disminuyó en el DF la visibilidad", *Excélsior*, 24 de abril de 1984.

¹³ "Aumentan en el DF los males respiratorios", *Uno más Uno*, 14 de enero de 1987; "Incremento de las infecciones respiratorias por la inficción", *Excélsior*, 13 de febrero de 1987; "Rechazan que la contaminación sea la causa directa de incremento en la mortalidad", *Uno más Uno*, 7 de marzo de 1987; "22 mil 702 casos de infecciones por contaminantes", *Uno más Uno*, 9 de marzo de 1987; "Amenaza la contaminación de plomo a los habitantes", *Excélsior*, 23 de marzo de 1986; "Graves padecimientos en el estado de México por la contaminación", *Excélsior*, 29 de marzo de 1987; "Rebasó el ozono 300 por ciento el nivel recomendado por la OMS", *El Financiero*, 24 de julio de 1987.

¹⁴ "Siete de cada diez capitalinos enfermos por la contaminación", *Excélsior*, 28 de enero de 1986.

100 mil recién nacidos por las sustancias tóxicas que respiran.¹⁵

El último fin de semana del mes de enero de 1987 murieron en la capital de la república más de siete mil aves y en Guadalajara 67 por congestión de sus bronquios con residuos de plomo, cadmio, radón, berilio y asbesto.¹⁶ Ya hemos iniciado la etapa de la paralización de la sociedad pues en diciembre de 1987 el Estado solicitó repetidas veces a la población por los múltiples medios de comunicación que para evitar mayores niveles de concentración de los contaminantes en el área metropolitana, sólo salieran de sus hogares para realizar las actividades estrictamente indispensables, que se utilizara el automóvil al mínimo, que realizara sus tareas caminando, que no efectuara ejercicios físicos al aire libre durante ese mes, pues escaseaba el oxígeno, e incluso se propuso suspender las clases y las actividades

¹⁵ "Mueren anualmente 100 mil recién nacidos a causa de la contaminación en la ciudad", *Uno más Uno*, 10 de noviembre de 1986.

¹⁶ "La inversión térmica ha diezmando a las aves: MEM", *Excelsior*, 8 de febrero de 1987; "Está por concluir la SEDUE los estudios de aves muertas por contaminación", *Excelsior*, 9 de febrero de 1987; "Sigue la contaminación matando a miles de pájaros en el poniente de la ciudad", *Excelsior*, 17 de febrero de 1987; "La muerte de pájaros por fatiga, hambre o desgrasamiento", *Excelsior*, 15 de febrero de 1987; "Llamada para el ser humano la muerte de aves en Naucalpan", *Excelsior*, 12 de febrero de 1987; "La muerte de aves, advertencia", *Excelsior*, 18 de febrero de 1987; "Por intoxicación la muerte de las aves de la capital", *Excelsior*, 21 de febrero de 1987; "Han muerto 3 mil 500 aves a causa de la inficción: Alianza Ecológica Nacional", *Uno más Uno*, 8 de marzo de 1987; "Hallaron 57 pájaros muertos", *Excelsior*, 10 de marzo de 1987; "Migratorias las aves muertas", *Excelsior*, 11 de marzo de 1987; "De hambre y frío murieron los 57 pájaros en Guadalajara", *Excelsior*, 12 de marzo de 1987; "Combinación de contaminantes y mala alimentación la causa de la muerte", *Excelsior*, 14 de marzo de 1987.

fabriles en los días que existiera mayor peligro de inficción.¹⁷

Hemos llegado a la fase del retroceso genético de la especie humana, pues 70 por ciento de los bebés vienen al mundo con más de 9 microgramos de plomo en la sangre, la leche materna paulatinamente se está envenenando más, la calidad de los espermatozoides ha descendido por inoculación de partículas malignas, el envejecimiento prematuro de la población menor de 30 años se ha acelerado por fatiga y desgaste de sus pulmones, 80 por ciento de los capitalinos padecemos el síndrome de Segovia, es decir, la disminución de nuestras capacidades intelectuales y físicas por el deterioro ambiental e incluso ya empiezan a aparecer los primeros índices en niños que nacen con malformaciones congénitas, retraso mental y sin reflejos pues el aire tóxico ha atacado el sistema nervioso de las madres.¹⁸ Donde siguiendo la proyección de esta tendencia para el año 2000 tendremos un ambiente cuatro veces más deteriorado que el que hoy vivimos.¹⁹

¹⁷ "Proponen suspender las clases los días en que hay niveles peligrosos de inficción", *Uno más Uno*, 3 de noviembre de 1987.

¹⁸ "Plomo en la sangre del 70 por ciento de recién nacidos en el DF", *Excelsior*, 19 de enero de 1987; "La contaminación disminuye la calidad de los espermatozoides", *Excelsior*, 11 de marzo de 1987; "Hasta la leche materna contaminada", *Excelsior*, 21 de mayo de 1987; "La contaminación disminuye la capacidad pulmonar de los habitantes de la capital", *Excelsior*, 7 de marzo de 1986; "Por la contaminación mueren 100 mil personas al año", *Excelsior*, 22 de julio de 1987; "Detectan investigadores de la UNAM plomo en la sangre de varias mujeres", *Excelsior*, 10 de octubre de 1987; "Padecen el síndrome de Segovia, por la contaminación, el 70 por ciento de los capitalinos", *Uno más Uno*, 27 de mayo de 1987.

¹⁹ "Podría duplicarse la contaminación en el DF para el año 2000", *Excelsior*, 25 de febrero de 1987; "Habrá estados de alta peligrosidad en el DF por la contaminación en los próximos dos años", *La Jornada*, 21 de agosto de 1987.

En una idea, donde todas las tardes la atmósfera metropolitana adquiere el color gris verdoso de la muerte y todas las noches la capa de smog impide mirar las estrellas del universo, etcétera. En este contexto de urgencias y necesidades fundamentales, nos preguntamos: ¿por qué la televisión organiza las emociones, la energía colectiva y nuestro presupuesto familiar hacia el consumo navideño y no dedica en la misma proporción su potencial persuasivo hacia la sensibilización social de este gravísimo problema que cada vez nos ahoga más? Por ejemplo, simplemente en 1987 las campañas publicitarias decembrinas de 24 días provocaron un gasto artificial de más de 150 mil millones de pesos, de los cuales 12 mil millones se fueron en bebidas alcohólicas, 6 mil millones en adquisiciones de última hora, 5 mil millones en la cena de noche buena y tres mil 500 millones se destinaron a la basura por abarcar las envolturas de los regalos.

En el mismo sentido, en el área forestal estamos conscientes que 49 por ciento del suelo de la república mexicana se encuentra desertificado.²⁰ En lo que va del siglo nuestro territorio nacional ha perdido 29 por ciento de sus bosques y en 35 años ha destruido 45 por ciento de la reserva forestal.²¹ En los últimos años la erosión del país avanzó 3 por ciento. Cada año nuestro territorio pierde 500 mil

²⁰ "Desertificado 49 por ciento del suelo de la república", *Excélsior*, 21 de enero de 1987; "Ha perdido el territorio nacional 29 por ciento de sus bosques en lo que va del siglo", *Excélsior*, 18 de julio de 1986; "En 35 años se perdió 45 por ciento de la reserva forestal", *Excélsior*, 8 de junio de 1987.

²¹ "Avanzó tres por ciento la desertificación del país en sólo diez años", *Excélsior*, 15 de junio de 1986.

hectáreas de bosques y selvas. El 90 por ciento de las selvas tropicales han sido devastadas.²²

Sólo en los últimos cinco años el país ha perdido 1 209 420 hectáreas de áreas verdes y boscosas por incendios,²³ y 95 por ciento de cada 100 fuegos forestales que suceden son provocados por las irresponsables actitudes humanas.²⁴ Si a partir de cómo está el DF

²² "Ya es demanda política la cuestión ecológica", *Excélsior*, 11 de noviembre de 1986; "Se pierden 400 mil hectáreas boscosas al año por la explotación irracional", *Excélsior*, 8 de junio de 1987; "Pierde el país 400,000 hectáreas de selva cada año: Sarukhán K.", *Excélsior*, 27 de junio de 1987; "La degradación de tierras afecta el 70 por ciento de la superficie total de nuestro país", *Excélsior*, 12 de enero de 1987; "Se destruyen más de 500 mil hectáreas de bosques", *Excélsior*, 3 de junio de 1987.

Por ejemplo, anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos en maderas por la acelerada erosión del suelo. El estado de México en los últimos 80 años ha perdido 450 mil hectáreas de zonas arboladas quedándole sólo 734 mil hectáreas de reserva. Cada año se despojan de 50 mil árboles a Naucalpan y se ha acelerado el proceso de desertificación en Cuautitlán. En Tlamanalco, Amecameca, Tenancingo, Parque de los Remedios y La Marquesa continúa avanzando rápidamente la deforestación. Se incrementa la agonía ecológica del Vaso de Texcoco. Están totalmente secas cuatro de las siete lagunas de Zempoala. En suma, el clima de toda esta región está cambiando de fresco a seco y árido.

En Michoacán se pierden diez mil hectáreas anuales y 40 mil son devastadas, el Estado ya sólo cuenta con la cuarta parte de la superficie arbolada que tenía en 1950, se tiene mayor deforestación en Morelia por la desecación del lago de Cuitzeo y continúa la depredación de recursos forestales en la meseta Purépecha. En Oaxaca la erosión continúa creciendo de manera alarmante. Tlaxcala ya sólo conserva el 18 por ciento de su riqueza forestal. Chiapas podría llegar a ser un páramo en 20 años. Tabasco desaparecieron 15 mil hectáreas de selva en los últimos cinco años. En Coahuila 28 especies de cactáceas se encuentran en peligro de extinción por el saqueo irracional. Con tanta deforestación Nuevo León ya es un desierto, etcétera.

²³ "Consumió el fuego más de cien hectáreas de bosques en la línea Morelos-DF", *Excélsior*, 1 de febrero de 1986; "Peligro en los bosques", *Excélsior*, 3 de febrero de 1986; "Devastan incendios zonas boscosas del estado de México y Michoacán", *Excélsior*, 4 de febrero de 1986; "127 incendios forestales en el DF", *El Sol de Mediodía*, 20 de febrero de 1986; "Devastador el incendio forestal

sólo en 25 años se pueden duplicar sus áreas verdes.²⁵

En síntesis, si observamos que la catástrofe ecológica se avecina, nos preguntamos ¿por en Tamaulipas”, *Excélsior*, 2 de marzo de 1986; “Causó el fuego en el Soconusco elevada pérdida forestal”, *Excélsior*, 23 de marzo de 1986; “Arrasadas por incendios forestales 63 hectáreas cultivadas”, *Excélsior*, 2 de abril de 1986; “En cuatro meses el fuego acabó con cuatro mil 335 hectáreas de bosques en Jalisco”, *Excélsior*, 4 de mayo de 1986; “Se incrementan diez por ciento los incendios forestales en 86 con respecto a 85”, *Excélsior*, 6 de julio de 1986; “En 10 meses 305 incendios forestales acabaron con 2000 hectáreas en Morelos”, *Excélsior*, 28 de octubre de 1986; “Destruyó el fuego 100 hectáreas de bosques en Michoacán en ocho años”, *Excélsior*, 9 de febrero de 1987; “Aumentó 17 por ciento el número de incendios forestales con respecto a 1986”, *Excélsior*, 4 de abril de 1987; “Devora el fuego 2,500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo”, *Excélsior*, 23 de mayo de 1987; “Suman ya 105 los incendios forestales en lo que va de este año”, *Excélsior*, 30 de mayo de 1987; “Afectan los incendios forestales 100,000 hectáreas en el país”, *Excélsior*, 4 de agosto de 1987.

²⁴ “1.2 millones de hectáreas básicas ha perdido el país”, *Excélsior*, 23 de octubre de 1987.

Por ejemplo, el fuego arrasó en 1987 con dos mil 500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo, 100 hectáreas en la línea Morelos DF, 63 mil hectáreas cultivables en Jalisco y Chiapas, 4 mil 300 hectáreas en Guadalajara, miles de hectáreas forestales en Tamaulipas, 600 hectáreas en Tapachula, 800 hectáreas en el estado de México, 500 hectáreas de pino, cedro y caoba en Oaxaca, 3 mil 500 hectáreas de pastizales en Guerrero, 100 mil hectáreas en los últimos ocho años en Michoacán. En 1986 se incrementaron los incendios forestales 10 por ciento más que en 1985. Y en 1987 el promedio de quemazones boscosas se incrementó 17 por ciento más que en 1986.

“Consumió el fuego más de cien hectáreas de bosques en la línea Morelos-DF”, *Excélsior*, 1 de febrero de 1986; “Peligro en los bosques”, *Excélsior*, 3 de febrero de 1986; “Devastan incendios zonas boscosas del estado de México y Michoacán”, *Excélsior*, cuatro de febrero de 1986; 127 incendios forestales en el DF, *El Sol de Mediodía*, 20 de febrero de 1986; Devastador el incendio forestal en Tamaulipas, *Excélsior*, dos de marzo de 1986; Causó el fuego en el Soconusco elevada pérdida forestal, *Excélsior*, 23 de marzo de 1986; Arrasadas por incendios forestales 63 hectáreas cultivadas, *Excélsior*, dos de abril de 1986; En cuatro meses el fuego acabó con cuatro mil 335 hectáreas de bosques en Jalisco, *Excélsior*, cuatro de mayo de 1986; Se incrementan 10 por ciento los incendios forestales en 86 con respecto a 85, *Excélsior*, seis de julio de 1986; En diez meses 305 incendios

qué la televisión concentra sustantivamente a lo largo de todo el año nuestra energía psíquica alrededor del Festival OTI, Valores Juveniles

forestales acabaron con 2000 hectáreas en Morelos”, *Excélsior*, 28 de octubre de 1986; “Destruyó el fuego 100 hectáreas de bosques en Michoacán en ocho años”, *Excélsior*, 9 de febrero de 1987; “Aumentó 17 por ciento el número de incendios forestales con respecto a 1986”, *Excélsior*, 4 de abril de 1987; “Devora el fuego 2,500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo”, *Excélsior*, 23 de mayo de 1987; “Suman ya 105 los incendios forestales en lo que va de este año”, *Excélsior*, 30 de mayo de 1987; “Afectan los incendios forestales 100,000 hectáreas en el país”, *Excélsior*, 4 de agosto de 1987.

²⁵ “Provocados 95 de cada 100 fuegos forestales: Protectora e Industrializadora de Bosques”, *Excélsior*, 30 de julio de 1987.

Por ejemplo, si el fuego arrasó en 1987 con 2 mil 500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo, 100 hectáreas en la línea Morelos DF, 63 mil hectáreas cultivables en Jalisco y Chiapas, cuatro mil 300 hectáreas en Guadalajara, miles de hectáreas forestales en Tamaulipas, 600 hectáreas en Tapachula, 800 hectáreas en el Estado de México, 500 hectáreas de pino, cedro y caoba en Oaxaca, 3 mil 500 hectáreas de pastizales en Guerrero, 100 mil hectáreas en los últimos ocho años en Michoacán. Si en 1986 se incrementaron los incendios forestales 10 por ciento más que en 1985. Si en 1987 el promedio de quemazones boscosas se incrementó 17 por ciento más que en 1986.

“Consumió el fuego más de cien hectáreas de bosques en la línea Morelos-DF”, *Excélsior*, 1 de febrero de 1986; “Peligro en los bosques”, *Excélsior*, 3 de febrero de 1986; “Devastan incendios zonas boscosas del Estado de México y Michoacán”, *Excélsior*, 4 de febrero de 1986; “127 incendios forestales en el DF”, *El Sol de Mediodía*, 20 de febrero de 1986; “Devastador el incendio forestal en Tamaulipas”, *Excélsior*, 2 de marzo de 1986; “Causó el fuego en el Soconusco elevada pérdida forestal”, *Excélsior*, 23 de marzo de 1986; “Arrasadas por incendios forestales 63 hectáreas cultivadas”, *Excélsior*, 2 de abril de 1986; “En 4 meses el fuego acabó con 4 mil 335 hectáreas de bosques en Jalisco”, *Excélsior*, 4 de mayo de 1986; “Se incrementan 10 por ciento los incendios forestales en 86 con respecto a 85”, *Excélsior*, 6 de julio de 1986; “En 10 meses 305 incendios forestales acabaron con 2000 hectáreas en Morelos”, *Excélsior*, 28 de octubre de 1986; “Destruyó el fuego 100 hectáreas de bosques en Michoacán en ocho años”, *Excélsior*, 9 de febrero de 1987; “Aumentó 17 por ciento el número de incendios forestales con respecto a 1986”, *Excélsior*, 4 de abril de 1987; “Devora el fuego 2,500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo”, *Excélsior*, 23 de mayo de 1987; “Suman ya 105 los incendios forestales en lo que va de este año”, *Excélsior*, 30 de mayo de 1987; “Afectan los incendios forestales 100,000 hectáreas en el país”, *Excélsior*, 4 de agosto de 1987.

Bacardí, el Concurso Miss Universo, Miss Hollywood, la entrega de los Arieles, el festejo de los Globos de Oro, el aniversario de los Grammys, los premios del Emy, los certámenes Miss México, Miss Venezuela, Miss Estados Unidos, Miss DF, el encuentro Estrellas de los 80 y la entrega de los Teponaxtlis de Malinalco, y no nos orienta a reflexionar y actuar prioritariamente sobre esta realidad estratégica que se desmorona, y que afecta a todas las clases sociales?

Por otro lado, en el renglón de cultura ecológica, nos interrogamos, ¿por qué si hemos sido capaces como sociedad de integrar en nuestra sensibilidad, memoria y conducta todas las baladas modernas que promueve la televisión sobre Lucía Méndez, Daniela Romo, Yuri, Pandora, Julio Iglesias, Manzanero, Emmanuel, Alaska, Flans, Guadalupe Pineda, José José, Cristal, Fandango, Tatiana, Karina, Timbiriche, Luis Miguel, etcétera, y no hemos tenido disponibilidad para incorporar en nuestros comportamientos las propuestas de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecológica (Sedue) para defender la naturaleza por medio del promocional audiovisual: El verde es vida?

Comunicación y nueva cultura ecológica

Ante esta realidad observamos que el Estado mexicano teniendo infraestructura comunicativa de sobra para lograr un avance notable en el cambio de nuestra mentalidad colectiva, frente a los problemas ecológicos, una vez más, el cerebro de nuestra sociedad se mantiene aletargado y su crecimiento evoluciona a un ritmo más lento que el que exigen las necesida-

des de desenvolvimiento de la población nacional. La evidencia empírica de la devastación de la naturaleza parece señalar que más que haber avanzado sobre la base del desarrollo que sería la promoción del ser humano y su entorno, hemos retrocedido en ésta, privilegiando la expansión material y tecnológica de la sociedad. Por ello, pensamos que el colaborar ahora desde la televisión pública y otras instancias colectivas a descontaminar la atmósfera, a rescatar las cadenas de reproducción de la vida, a regenerar los ciclos ecológicos, a racionalizar el uso de los recursos no renovables, a buscar fuentes alternativas de energía, a respetar la vida animal, etcétera, en una idea, a desarrollar al hombre en armonía con la naturaleza y el cosmos, no es romanticismo, ni mesianismo, ni voluntarismo político; sino son exigencias elementales para lograr nuestra sobrevivencia humana. Si no actuamos ahora a través de la televisión y otros medios de información y cultura transformando nuestras mentalidades para estar más conscientes de nuestros problemas de sobrevivencia natural y de nuestras alternativas de solución como país; para el año 2000 heredaremos una sociedad enormemente más erosionada, inhumana e inhabitable que la que ahora enfrentamos. Hoy, la infraestructura de instituciones culturales del país tienen que dar salidas de sobrevivencia a la ecología de la nación.

Frente a esta situación de Estado límite de sobrevivencia humana al que ya hemos llegado, pensamos que es indispensable que el Estado y la sociedad civil creen una *Nueva Cultura Ecológica* en la población, a través de los medios de comunicación electrónicos. Esto quiere decir que una pieza estratégica para que los proyectos de desarrollo nacional puedan echar

verdaderas raíces económicas y políticas en la población para alcanzar, a nivel elemental, las metas propuestas en el terreno de la sobrevivencia ecológica; antes, el Estado, a través de los medios de comunicación electrónicos y particularmente de la televisión, tiene que formar en la conciencia de los ciudadanos una nueva cultura global para gobernar en el terreno ambiental, de explotación de recursos naturales, de aprovechamiento responsable de los energéticos, de conservación de especies animales, de defensa de los mares, de uso racional del agua, de protección de los lagos, de revaloración de las cadenas de reproducción de las especies, de limpieza de la atmósfera, etcétera. Es decir, construir una cultura de defensa y reproducción de la vida y no de la muerte.

Ello significa, que el Estado Mexicano debe fundamentalmente canalizar la mayoría de su energía financiera, material, artística y espiritual hacia la producción, por ejemplo de una nueva cultura agrícola para la producción de alimentos que disminuya la más de nueve mil toneladas de nutrientes que actualmente importamos para existir. Una nueva cultura natural que evite que se sigan destruyendo más de 200 especies animales y vegetales que se han aniquilado en lo que va de este siglo en nuestra República. Una nueva cultura forestal que disminuya la erosión de más de 500 mil hectáreas anuales que se destruyen en nuestra reserva territorial. Una nueva cultura acuífera que permita darle un valor racional al agua para aprovecharla civilizadamente y ahorrar el 30 por ciento del líquido potable que hoy se desperdicia irresponsablemente en las urbes. Una nueva cultura ecológica que contribuya a

disminuir las más de 6 mil toneladas diarias de partículas contaminantes que se acumulan en la atmósfera del Valle de México y las principales ciudades del país, y que silenciosamente cada vez más nos suprimen la vida. Una nueva cultura energética que nos lleve a vivir lo más justamente la transición por la que atraviesa el país al pasar de la era del petróleo a otra fase de desarrollo motriz, etcétera.

Hoy, es indispensable considerar que la edificación del nuevo Estado Mexicano no se puede construir sobre la base de los viejos valores sociales, especialmente, cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profunda crisis estructural que actualmente vivimos. En esta coyuntura es indispensable reconocer que el verdadero Estado Moderno, no surge de la realización de simples cambios administrativos, de las "aperturas políticas", de las transformaciones tecnológicas, de la apertura a la inversión extranjera, del adelgazamiento gubernamental, de las modificaciones de la retórica oficial, etcétera; sino que, en última instancia, parte del cambio mental de la población.

Esto es, las verdaderas bases del Moderno Estado Mexicano tienen que surgir de la profundidad y coherencia que posea su proyecto cultural con las prioridades de desarrollo, y no de las simples respuestas coyunturales atrevidas que se pretendan implementar en el terreno económico y político. Por lo que es indispensable construir, a través de los canales de información, nuevos valores que produzcan una nueva visión cotidiana sobre nuestras personas, nuestras vidas, nuestra Nación, nuestra historia, nuestro entorno natural y sobre la misión del hombre en el Planeta Tierra.

Perspectiva que hasta el momento sólo ha sido concebida por el Estado de forma muy limitada cuando exclusivamente a nivel teórico se ha pretendido antender la efervescencia política y la macro concentración urbana en el Valle de México y el nuevo gobierno ha reconocido la necesidad de que se debe formar, respectivamente, una nueva cultura política y una nueva cultura para la convivencia en la zona metropolitana del país; marginando una enorme cantidad de realidades prioritarias que también deben ser urgentemente atendidas por la acción cultural del gobierno y del sector civil para sobrevivir.

De lo contrario, se intentará implementar un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana, sin un programa racional colectivo que lo respalde. Esto implicará gobernar sin bases mentales, pues se intentará modificar el estómago, los brazos y los pulmones del país, sin transformar la cabeza social, lo cual, creará un gobierno descerebrado. Esto es, el ejecutivo gobernará en una atmósfera esquizofrénica pues la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en los valores de las exquisiteces sensoriales, mientras el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

Por lo mismo, de no producirse esta cultura orgánica y democrática en el área ecológica, de muy poco o nada, servirá para el urgente programa de crecimiento nacional de belleza producida por la retórica literaria, la luz generada por la pintura exquisita, las estrofas rítmicas de la poesía, las curvas excelsas de la escultura perfecta, la plástica deliciosa de la danza, los lenguajes artísticos del cine, etcétera, si antes

no se produce una verdadera cultura cotidiana y plural que incremente los niveles de claridad y compromiso grupal de la población frente a los grandes problemas nacionales de sobrevivencia ecológica que nos ahogan. Esto es, de no generarse esta orientación de conocimiento orgánico, el Estado posibilitará la acumulación de una sensibilidad más refinada para el país pero que, finalmente, no podrá ser aprovechada extensivamente por nuestra sociedad, pues el hambre, de desempleo, la violencia, la neurosis, la contaminación, la enajenación, la pobreza, la hacinación, etcétera, en una palabra, la deshumanización que cada vez más se acentúa en nuestra República, serán los jinetes del apocalipsis que harán inaccesibles todos estos deleites para la mayoría nacional.

De lo contrario, el proceso de modernización del país sólo habrá conseguido mantener la autonomía en los brazos y piernas del organismo social, pero no en su cerebro colectivo. Ante lo cual debemos preguntarnos ¿de qué clase de modernización se trata? La creación de esta nueva cultura ecológica para el Valle de México y el resto de la República, no podrá basarse exclusivamente en las formas tradicionales que ha empleado el Estado mexicano para intentar formar las dosis mínimas de conciencia frente a la crisis de relación con la naturaleza, como han sido el empleo esporádico e inconstante de campañas de sensibilización colectiva. Hoy, debe cimentarse por lo menos en los siguientes ocho niveles paralelos de estructuración de la cultura, los comportamientos y la participación nacional: conocimiento del problema, cambio de valores, modificaciones de actitudes negativas, crea-


ción de nuevas formas de organización y participación civil, aplicación de la coerción, producción de gratificaciones sociales, generación de nuevos ritos, y finalmente, elaboración de una nueva tradición frente a la ecología.

Sintetizando, podemos decir que para este sexenio de 1988 a 1994, de no diseñarse las políticas de comunicación de las televisoras nacionales desde los principales conflictos que obstaculizan el desarrollo del país, particularmente ecológicos, se volverá a vivir la profunda contradicción existente entre la cultura nacional y el proyecto de desarrollo global que se ha arrastrado en las últimas décadas. Cada uno se disparará por senderos distintos: la cabeza social avanzará por un lado y el cuerpo por otro aumentando rápidamente, con ello, la descomposición de la sociedad.

No podemos olvidar que la superación de la crisis ecológica que nos enmarca, requiere

laproducción de un nuevo eje cultural, y éste en nuestro país, creemos que en este sexenio deberá girar alrededor de la renovación de los medios de comunicación nacionales, especialmente de la televisión.

Sabemos que ante el funcionamiento autoritario, la estructura vertical, la dinámica improvisada, el perfil eminentemente mercantil, su gestión mayoritariamente acrítica, su vinculación inorgánica con las necesidades prioritarias de nuestra sociedad, su alto centralismo y la falta de voluntad política de nuestros gobernantes para transformar los medios audiovisuales, que caracterizan la operación de la televisión en México, la creación de esta Nueva Cultura Ecológica supone la realización de una gran empresa; pero también sabemos que es el desafío elemental del rescate y conservación de la vida por la cual tiene sentido luchar apasionadamente.

Impreso en los talleres de
Servicios Editoriales Icarta  S.A. de C.V.
Privada de Churubusco 31, Col. Pantitlán
México, D.F.

La edición consta de
1000 ejemplares
más sobrantes para reposición.
Enero de 1994